



**DETERMINANTES DE LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS DESMOVILIZADOS  
EN COLOMBIA**

**AUTOR (ES)**

**NICOLAS ENRIQUE VIDAL**

**MANUELA LOPEZ OSORIO**

**DIRECTOR DEL PROYECTO**

**PAOLA PALACIOS**

**UNIVERSIDAD ICESI**

**FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS**

**ECONOMIA**

**SANTIAGO DE CALI**

**2020**

## **Agradecimiento**

El agradecimiento de este proyecto va dirigido a nuestra docente y directora del proyecto Paola palacios, David Espada cuya ayuda nos permitió concluir con éxito y todas las personas que nos aportaron su conocimiento durante la carrera.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>1. RESUMEN.....</b>	<b>5</b>
<b>2. ABSTRACT.....</b>	<b>6</b>
<b>3. INTRODUCCIÓN-JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>5. REVISIÓN DE LITERATURA: .....</b>	<b>10</b>
<b>6. METODOLOGÍA Y DATOS .....</b>	<b>16</b>
<input type="checkbox"/> <b>CARACTERIZACIÓN DE LOS DESMOVILIZADOS.....</b>	<b>17</b>
<input type="checkbox"/> <b>MODELO ECONÓMICO .....</b>	<b>21</b>
<b>7. RESULTADOS .....</b>	<b>24</b>
<b>8. CONCLUSIONES.....</b>	<b>28</b>
<b>9. BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>31</b>
<b>10. ANEXO .....</b>	<b>33</b>

## **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1: Características de la muestra .....	17
Tabla 2: Datos importantes .....	19
Tabla 3: Beneficios .....	20
Tabla 4: Resultados.....	24

## **1. RESUMEN**

El estado laboral de los desmovilizados proporciona una perspectiva general de su condición económica, de esta forma, la inserción de los desmovilizados en el mercado laboral resulta fundamental para que el proceso de dejación de armas culmine con éxito. Por esto, el presente trabajo busca encontrar los determinantes de la situación laboral de los desmovilizados en Colombia. Para llevar a cabo el análisis se realizó un modelo de probabilidad logístico que mide la incidencia de algunos factores sociodemográficos y propios de su proceso de reintegración sobre la probabilidad de estar empleado.

Palabras clave: Desmovilizados, reintegración, empleo, probabilidad, determinantes.

## **2. ABSTRACT**

The labor status of the demobilized provides a general perspective of their economic condition, thus, the insertion of the demobilized in the labor market is essential for the process of drop of weapons to culminate successfully. For this reason, the present work seeks to find the determinants of the labor situation of the demobilized in Colombia. To carry out the analysis, a logistic probability model was carried out that measures the incidence of some sociodemographic factors and factors specific to their reintegration process on the probability of being employed.

Key words: Demobilized, reintegration, employment, probability, determinants.

### **3. INTRODUCCIÓN-JUSTIFICACIÓN**

Desde la década de los cincuenta, Colombia se ha visto caracterizada por la aparición de diversos grupos armados al margen de la ley, los cuales han protagonizado, junto con el estado, la larga historia del conflicto armado en el país. En medio de los largos periodos de violencia han existido numerosos intentos de diferentes gobiernos y de estos actores armados por consolidar procesos de paz que culminen con la entrega de las armas, el desmantelamiento del grupo subversivo o paramilitar y la reincorporación de sus miembros a la vida civil. De esta forma, al final de la década de los 80's, se llevó a cabo el proceso de paz con el M-19, a principios de los 90's se dialogó con el EPL y la guerrilla Quintín Lame.

Asimismo, se han desarrollado otros acercamientos con diferentes grupos que no llegaron a buen término como el proceso con el ELN en 1997 y el muy conocido proceso de paz en San Vicente del Caguán con las FARC-EP en la administración de Andrés Pastrana. Entrado el nuevo siglo se llevaron a cabo dos importantes procesos de paz. El primero con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y otros grupos paramilitares en la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, y el segundo con las FARC-EP durante el gobierno de Juan Manuel Santos.

Aunque han sido diferentes los actores involucrados en estos procesos y sin duda las circunstancias de estos han sido de diversa índole a lo largo del tiempo, todos estos diálogos de paz se caracterizan porque en el mejor de los casos, han tenido un éxito parcial- no total- en el sentido en que no se ha logrado la erradicación de la violencia a gran escala en el país. Incluso los procesos que han finalizado de forma adecuada han presentado fenómenos de rearme o transición hacia grupos delictivos preexistentes o nuevos.

La literatura sugiere que la implementación de las negociaciones y acuerdos de paz generalmente presentan fallas en la práctica por la falta de cumplimiento en las medidas de

seguridad material para los excombatientes, es decir que no existen medios económicos en los procesos de transitoriedad para la satisfacción de sus necesidades básicas. Es por esto que, mediante la participación laboral, se pretende garantizar la permanencia de los excombatientes en la vida civil y que estos no se vean obligados a regresar a organizaciones al margen de la ley para conseguir dichos ingresos.

En este orden de ideas, después de identificar el desempleo en los desmovilizados como una de las mayores problemáticas que entorpecen los procesos de reinserción, el presente trabajo pretende estudiar las condiciones específicas que caracterizan a la población desmovilizada y los principales determinantes de su situación laboral. De esta manera, se busca proponer posibles intervenciones que logren ayudar a los desmovilizados a mejorar su condición laboral y por ende, que repercutan de forma positiva en la finalización del proceso de desarme.

## **4. OBJETIVOS**

### **4.1 General**

Identificar las determinantes de la situación laboral de los desmovilizados que participan o participaron activamente en el proceso de reintegración.

### **4.2 Específicos**

- Discutir la importancia del proceso de reintegración brindado por la ARN para el éxito de la dejación de armas por parte de grupos armados.
- Analizar la efectividad de los beneficios y programas brindados por el plan de reintegración sobre la inserción laboral de los excombatientes.
- Caracterizar brevemente los desmovilizados que culminaron o están en el proceso de reintegración.
- Conocer de qué forma las características sociodemográficas afectan la probabilidad de emplearse que tienen los excombatientes en el proceso de reintegración.

## 5. REVISIÓN DE LITERATURA:

En línea con lo anterior, Roldan afirma que “la carencia de oportunidades de empleo y la poca protección laboral a los desmovilizados, ha conducido a que se incrementen los niveles de violencia en los centros urbanos y también el rearme de estas personas, dando lugar al surgimiento de fenómenos como las BACRIM” (Roldan, 2013, pg. 109). Esto ocurre porque

*“La pertenencia al grupo ilegal es asumida en la mayoría de los casos como una forma de ganarse la vida, lo que le otorga un carácter de empleo. Una vez desmovilizado y reincorporado a la civilidad, el excombatiente no puede enfrentarse a un mercado laboral que no le brinde las oportunidades y el nivel de ingresos que sí lo hacía el grupo armado ilegal, porque de ser así, ante la falta de oportunidades, puede optar por regresar a la actividad ilegal, donde además de obtener los recursos para subsistir, tiene reconocimiento, identidad y respeto asegurados.”* (Gómez, 2007, pg. 89).

En este orden de ideas, se considera que el mayor desafío de los programas de reintegración es cumplir y proveer la seguridad material de los desmovilizados, las mismas que permiten el acceso en el sistema de salud, la prestación de servicios públicos y afrontar las dificultades laborales derivadas de la falta de educación y experiencia. Este objetivo depende de potencializar competencias y aptitudes como un medio que permita a los desmovilizados ser miembro activo de la economía, al tiempo que afianza su retorno a los cánones de la comunidad.

Los estudios realizados en los últimos años que analizan la reintegración civil de los desmovilizados sugieren que los elementos que conforman la inserción laboral, tales como los beneficios financieros, asistencia en salud, acompañamiento y educación hacen parte de una estrategia de clase estructural y cultural (Cristancho & Otálora, 2018) para el control y desarticulación de la violencia a gran escala. Mientras que los procesos de Desarme y

Desmovilización se desempeñan como mecanismos necesarios en su momento, pero de menor complejidad para su realización. En este sentido, se reafirma la importancia de la situación laboral de los desmovilizados como variable esencial en su proceso de reinserción.

Ahora bien, es importante realizar una revisión de la teoría económica y examinar las características del mercado laboral en Colombia, así como también algunas cualidades propias de la población desmovilizada que dificultan aún más su inserción laboral y que además la exponen a una mayor vulnerabilidad. Por otra parte, también se describirán los enfoques de los programas existentes dentro del marco del proceso de reintegración de la ARN dirigidos a solventar esta problemática.

En primer lugar, la educación surge como una de las principales variables explicativas en el estudio de las condiciones laborales. Según la teoría del capital humano de Mincer (1970), el desarrollo de capacidades mediante la educación formal, el entrenamiento, la experiencia y otras habilidades adquiridas en el medio familiar determinan cierta movilidad en el mercado laboral. Dichas habilidades, a su vez, están determinadas por el gasto en el cuidado de los niños con el fin de estimular capacidades básicas, seguido de la inversión en educación formal o entrenamiento.

Siguiendo con las determinantes que explican la probabilidad de estar ocupado, autores como Gary Becket y John Stuart Mill revelan la existencia de factores exógenos que intervienen en la formación de capital humano. Estos elementos, también llamados “dimensiones de contexto” (*Meneses, 2013, pg. 17 capítulo 1*) incluyen tanto la experiencia laboral y características de los hogares, como las barreras institucionales en el acceso a la educación y otros factores socioculturales y demográficos como el sexo.

Por su parte, Mora encontró que en Colombia la posibilidad de encontrar un empleo formal de alta calidad aumenta en 1,2 veces con respecto a un empleo de calidad media por un

año adicional de educación. De la misma manera, se encontró que un año adicional de educación aumenta la posibilidad de conseguir un empleo de media calidad sobre uno de baja calidad en 1,4 veces (Mora & Ulloa , 2011).

Ahora bien, al analizar la formación académica de los excombatientes, es fácil encontrar que esta población se caracteriza por una baja cualificación - como se mostrará más adelante-. Esto tiene que ver no solamente con fenómenos asociados a la guerra que frenan el proceso escolar como el reclutamiento infantil, sino también a características propias de los miembros de los grupos armados. Dicha población no experimenta, a diferencia de los ciudadanos “comunes”, una permanencia en la escuela o trabajo que incremente directamente la productividad y en consecuencia su calidad de empleo y salario.

Esta situación de desventaja se ve agravada por las barreras existentes que restringen la entrada a la educación. Así, Pachón (2017) enuncia que dichos obstáculos son, en primer lugar, la estigmatización social que sufren las personas desmovilizadas en instituciones educativas, en segundo lugar, la deficiencia de competencias necesarias para ingresar al sistema educativo, y finalmente, la ausencia de programas que promuevan el acceso de los desmovilizados a la educación, especialmente la superior.

En lo referente a la formación laboral, se considera que en los excombatientes no se logró generar “*elementos materiales e inmateriales necesarios para edificar la sociedad*” (Hernan,2019, pg.91) en términos de trabajo, y si se logró, dichos elementos se desarrollaron al margen de las normas del mercado laboral. Esto quiere decir, que su proceso formativo no fue orientado a las dinámicas de la estructura social, educativa y laboral legítima.

De esta forma, la vulnerabilidad de los excombatientes referente tanto a su nivel educativo y al enfoque de su formación laboral, como a las barreras existentes que dificultan

su capacitación, ejercen una carga importante sobre las posibilidades de estos en emplearse y aún más de conseguir un empleo con buenas condiciones laborales.

Por otra parte, el sexo - y la discriminación por sexo-, es otro de los factores importantes a la hora de estudiar la situación laboral. Al repasar la situación del empleo en Colombia se observa que existen grandes disparidades entre grupos demográficos, Incluso las ganancias anuales que corresponden a un mismo nivel de formación poseen diferencia entre hombres y mujeres. De igual forma, lo refleja la tasa de desempleo, para julio del 2019 que era del 13.1% para las mujeres y tan sólo de 8.1% para los hombres. (DANE, 2019).

En adición, Mora revela que para la población registrada por la GEIH-II del 2009 los hombres gozan de una mejor calidad de empleo que la mujer con una “diferencia aproximada de 1,9 pp (Mora & Ulloa, 2011). De la misma forma, Bohórquez señala que “casi un 60% de las mujeres económicamente activas en ciudades, se desempeñan en actividades informales o “áreas de trabajo invisible”, donde estas trabajadoras no tienen la cobertura de seguridad y salud apropiada, desempeñándose en lugares precarios y sin posibilidad de mejorar su calidad de vida” (Bohórquez, 2015). Teniendo en cuenta lo anterior, la discriminación por sexo no existe únicamente en las barreras de acceso al empleo; sino que también repercute en la calidad de este.

En este sentido, la problemática de la exclusión por sexo se percibe con mayor intensidad en la población de mujeres desmovilizadas, quienes se distinguen a su vez por las desventajas de educación y experiencia de la comunidad excombatiente. En consecuencia, la antigua Agencia Colombiana de Reintegración (ACR) indica la dificultad de los procesos de reintegración de las mujeres, que en el 2013 representaban el 16% de las personas atendidas; sin mencionar que el proceso “(...) se dificulta por la ausencia de un enfoque diferencial de género que permita llevar a cabo un transcurso absolutamente exitoso” (García, 2016).

De la misma forma, en dicho estudio, se enuncian las condiciones particulares de vulnerabilidad que enfrentan las mujeres desmovilizadas como ser víctima de abuso sexual, la estigmatización laboral y social durante el proceso de reinserción en la sociedad y la vulnerabilidad económica derivada de la tenencia de hijos.

Además de los factores anteriormente mencionados en la revisión de literatura acerca de algunas variables que inciden en la situación laboral de los desmovilizados, es importante recalcar que desde el Plan Nacional de Desarrollo para los años 2006-2010, se expresó un cambio semántico que define la esencia y orientación de los procesos de desarme. En este, se señaló la importancia de un cambio de paradigma que permitiría transitar de la *reinserción* hacia la *reintegración*.

Esta nueva perspectiva “(...) entiende por integración la totalidad de los procesos asociados con la reinserción, reincorporación y estabilización social y económica de menores desvinculados y de adultos desmovilizados voluntariamente de manera individual y colectiva. Estos procesos contemplan de manera particular la vinculación y aceptación de estas personas en la comunidad que los recibe, además de la participación activa de la sociedad en general en su proceso de inclusión a la vida civil y legal del país” (Giraldo, 2010, pg.46)

En este sentido, se intentó pasar de la simple entrega de una mensualidad, hacia estrategias que incluyen la implementación de mecanismos de reparación y asistencia a los desmovilizados que facilitara su regreso a la sociedad por medio de atención en servicios de salud, educación, atención psicosocial y empleabilidad. En este trabajo se hará referencia a cuatro programas que hacen parte de los beneficios recibidos por los desmovilizados dentro del marco del programa de reinserción:

En primera instancia, el beneficio de inserción económica (BIE), cuyo objetivo es reducir las barreras de acceso a las fuentes de ingreso, está compuesto por tres categorías que

cobijan a 25.905 desmovilizados en el proceso de reinserción. Estas categorías son el plan de financiamiento para la educación superior, plan de negocio y plan de vivienda. Cabe mencionar que este incentivo económico se otorga una sola vez al beneficiario y según los requisitos de aprobación.

En segundo lugar, en el beneficio de Actividades Transversales (TRV), “el participante del Proceso de Reintegración recibe atención psicosocial, con el fin de desarrollar y fortalecer competencias en su vida familiar, educativa, productiva y comunitaria, y guiar sus esfuerzos hacia la solución de necesidades y problemas específicos. La atención psicosocial tendrá una duración máxima de dos años y seis meses, pero puede prolongarse, si el caso lo requiere.” (Agencia para la reincorporación y la normalización, 2020)

En tercer lugar, el beneficio de Formación Académica consiste en que la “(...) ARN gestiona el cupo educativo para otorgar el beneficio de educación y sus límites, promueve el acceso, permanencia y avance de la persona en proceso de reintegración dentro del sistema educativo, en los niveles académicos de alfabetización, básica primaria, básica secundaria y media o media vocacional.” (Procuraduría General de la Nación, 2014)

Por último, el programa de Formación para el trabajo. Según en la resolución 754 de 2013 se enfoca en “(...) promover el acceso, la permanencia y el avance de la persona en proceso de reintegración, a programas de formación que impliquen el dominio operacional e instrumental de una ocupación determinada, la apropiación de un saber técnico y tecnológico integrado a ella, y la capacidad de adaptación dinámica a los cambios constantes de la productividad” (Agencia colombiana para la reintegración de personas y grupos alzados en armas, 2013) .

El funcionamiento del programa de Formación para el Trabajo se basa en una alianza entre la ACR-ARN y el SENA, en donde por medio de un análisis de mercado, la ACR-ARN “orienta a los participantes de la reintegración para que estudien y se formen en las profesiones que

oferte el mercado” (Lozano, 2014). La efectividad y alcance de los programas enunciados anteriormente para influir en la situación laboral de los desmovilizados serán evaluados en este trabajo.

## **6. METODOLOGÍA Y DATOS**

Esta investigación se sustentó en los datos de “ESTADÍSTICAS DE LAS PERSONAS DESMOVILIZADAS QUE HAN INGRESADO AL PROCESO DE REINTEGRACIÓN” proporcionados por la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) dentro de la transición gubernamental hacia el acceso público a datos en la página del gobierno nacional “Datos Abiertos”.

Esta base de datos contiene información referente a 61.760 desmovilizados que se han encontrado o se encuentran actualmente en proceso de reintegración en el periodo comprendido desde el año 2001 hasta el 30 de septiembre del 2020 y que pertenecieron a los grupos Autodefensas Unidas de Colombia AUC (36374), Ejército de Liberación Nacional ELN (4889), Ejército Popular de Liberación EPL (173), Ejército Revolucionario Guerrillero ERG (159), Ejército Revolucionario del Pueblo (196) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP (19928). En este sentido, según la ARN *“Cada registro muestra las características personales, sociales y de comportamiento dentro de la ruta de reintegración de un individuo que se desmovilizó e ingreso al proceso de reintegración.”* (Agencia para la Reincorporación y la Normalización, 2020).

En consonancia con lo anterior, los datos contienen, en primer lugar, información referente a características demográficas y socioeconómicas como las contenidas en las variables edad, nivel educativo, número de hijos, sexo, tamaño del hogar, su estado civil y ocupación económica. En segundo lugar, están las variables referentes al proceso de reintegración, es

decir si son beneficiarios de los subprogramas “beneficios en Actividades transversales”, “beneficio en formación académica”, “beneficio de formación para el trabajo”, “beneficio de inserción económica” - cuyas características se enunciaron en la parte anterior de este trabajo- y el estado final de cada desmovilizado en el proceso de reintegración.

- **CARACTERIZACIÓN DE LOS DESMOVILIZADOS**

Las tablas 1 y 2 contienen información referente a las características demográficas y socioeconómicas de los desmovilizados.

**Tabla 1: Características de la muestra**

<b>VARIABLES</b>	<b>PORCENTAJE</b>
<b>Nivel educativo</b>	
Alfabetización	9.21%
Básica Primaria	33.54%
Básica Secundaria	18.61%
Bachiller	38.64%
<b>Grupo Etario</b>	
18-25 años	3.54%
26-40 años	54.17%
41-60 años	40.09%
Más de 60 años	2,2%
<b>Sexo</b>	
Masculino	86.93%
Femenino	13.07%

<b>Ocupación</b>	
Desocupados	10.68%
Ocupados	68.79%
Población Económicamente Inactiva	8.175%

Tabla 1: Autoría propia con base en datos ARN

En términos de nivel educativo, más de la mitad de los desmovilizados se encuentran entre la categoría de la básica primaria y básica secundaria, con una representación de 33,54% y 18,61% respectivamente. Adicionalmente 38,64% de los desmovilizados ha culminado su bachillerato y solo el 9,21% de la población objetivo se encuentra en la categoría de Alfabetismo. Según la información de la base de datos no se hace referencia a una categoría de educación superior o técnica. En este sentido, se encuentra que la población desmovilizada se caracteriza por tener bajos niveles educativos. Así, el nivel de educación de los desmovilizados se define como una condición de desventaja en el mercado laboral.

Por otra parte, más de la mitad de los excombatientes registrados en el sistema de información para la reintegración se encuentran entre los 26 y 40 años, específicamente el 54,17%, seguido por los desmovilizados de 41 a 60 años con una frecuencia del 40,09%. En general se considera que aproximadamente el 97,8% de la población objetivo se encuentra en edad de trabajar y que el grueso de la población en estudio se puede considerar adultos jóvenes, excluyendo la población mayor de 60 años que equivale al 2.20% de los desmovilizados en proceso de reintegración. Ahora bien, del total de desmovilizados registrados en el proceso de reintegración civil los hombres representan el 86,93%, mientras que las mujeres solo el 13,07%.

Por último, de acuerdo con los datos, la población desmovilizada que se encuentra económicamente activa representa el 79,46% del total de la muestra y de esta, el 10,68% se encuentran desempleados y el 68,79% están ocupados.

**Tabla 2: Datos importantes**

<b>Variable</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Tenencia de Vivienda</b>	
Con permiso del propietario	14.43%
En arriendo	48.47%
Es usufructo	4%
Familiar	1%
Posesión sin Titulo	8.43%
Propia pagando	2.13%
Propia pagada	21.28%
Sana Posesión	0.27%
<b>Serv. Públicos Básicos</b>	
No	34.03%
Si	65.97%
<b>Régimen de Salud</b>	
Contributivo	34.46%
Subsidiado	65.54%

Tabla 2: Autoría propia con base en datos ARN

La tabla 2 muestra, en primer lugar, la gran vulnerabilidad presente en la población de desmovilizados referentes al tema de tenencia de vivienda. Esto se evidencia en que sólo el 21,28% tiene vivienda propia pagada. Sin embargo, un alto porcentaje (48,47%) paga arriendo, lo que significa un gasto económico con una alta periodicidad, sin mencionar que un alto porcentaje tiene vivienda mediante figuras que infieren inestabilidad material como la posesión sin título (8,43%) y la tenencia con permiso del propietario (14,43%).

Ahora bien, los datos muestran que las condiciones de habitabilidad también son deficientes al haber un 34,04% que no cuenta con servicios públicos básicos. Por otra parte, se debe mencionar que en promedio los desmovilizados tienen un hijo y su grupo familiar se compone de 3 personas. Además, más de la mitad tienen conyugue o compañero al momento de actualización de los datos. Finalmente, se menciona que el 65,54% pertenece al régimen subsidiado de salud y 34,46% al contributivo.

A continuación, la tabla 3 muestra la participación en los programas de beneficios que ofrece el proceso de reintegración.

**Tabla 3: Beneficios**

Beneficios	Frecuencia	
	No	Si
Beneficio Inserción Económica (BIE)	58.06%	41.94%
Beneficio Formación para el Trabajo (FPT)	98.29%	1.71%
Beneficio Actividades Transversales (TRV)	89.89%	10.11%

Beneficio Formación Académica (FA)	97.85%	2.15%
------------------------------------	--------	-------

Tabla 3: Autoría propia con base en datos ARN

De acuerdo con la tabla 3 el 41,94% recibe el beneficio de inserción económica, de estos el 0,15% reciben financiación de matrícula en su educación superior, el 96,70% pertenecen al plan de negocio que hace referencia a la promoción de emprendimientos por medio de un capital inicial y el 3,16% reciben beneficio para la “adquisición de vivienda o pago de un crédito hipotecario”. Se debe mencionar que estos programas (Actividades Transversales (asistencia psicosocial), Formación Académica y Formación para el trabajo), cuyo carácter es intangible y su impacto se manifiesta en el mediano o largo plazo, poseen menor número de desmovilizados beneficiados.

En conclusión, el grupo de estudio tiene características que refieren a una baja competitividad en el mercado laboral. Además, los programas de formación para el trabajo (FPT), formación académica (FA) y actividades transversales (TRV), destinados a mejorar su incorporación económica en la sociedad, cuentan con una baja participación. Adicional a esto se encuentran características de vulnerabilidad al tratarse de una población empleada en el sector informal, cuyo régimen de tenencia de vivienda en su mayoría es irregular o inestable, con acceso limitado a servicios públicos básicos y con bajos niveles educativos.

- **MODELO ECONOMÉTRICO**

Para encontrar los determinantes de la situación laboral de los desmovilizados en proceso de reintegración se utilizó un modelo de probabilidad logístico estimado por el método de máxima verosimilitud, que cumple con las condiciones de eficiencia y consistencia.

En este sentido, la siguiente ecuación corresponde al modelo estimado:

$$\text{logit}(\text{Dummyempleado}) = \beta_0 + \beta_1(\text{Edad}) + \beta_2(\text{Sexo}) + \beta_3(\text{Bachiller}) + \beta_4(\text{Añointegración}) + \beta_5(\text{Dummy_LineaFPT}) + \beta_6(\text{Desembolso_BIE}) + \beta_7(\text{Region}) + \beta_8(\text{Guerrillas}) + \beta_9(\text{SituacionFinal})$$

Donde:

- La variable dependiente *DummyEmpleado* es una variable dummy que captura la probabilidad de que el individuo este empleado o se encuentra desempleado a la fecha de corte.
- *Edad* corresponde a una variable categórica que enuncia si la edad corresponde al rango entre 18 a 25 años, 26 a 40 años o 41 a 60 años
- *Sexo* corresponde a una variable dummy donde la misma toma valor de 1 si la observación es una mujer y 0 si es hombre
- *Bachiller* es una variable dummy que toma el valor de 1 si el individuo finalizó su bachillerato y de 0 si no ha finalizado su bachillerato (lo cual incluye niveles de alfabetismo, básica primaria y básica secundaria).
- *Añointegración* indica los años que han pasado desde que el individuo ingresó al proceso de reintegración.
- *Dummy\_LineaFPT* es una variable dummy que toma el valor de 1 si el individuo registra al menos una asistencia al beneficio de Formación para el Trabajo
- *Desembolso\_BIE* es una variable dummy que toma el valor de 1 si el individuo recibió el desembolso correspondiente al Beneficio de Inserción Económica y 0 si no lo ha recibido.
- *región* es una variable categórica que indica la ubicación geográfica de la observación, las categorías pertenecientes a esta variable son región oriental, región caribe y sSan

Andrés, región central, región pacífico, Bogotá D.C, región Amazonía y región Orinoquía

- *guerrillas* indica si el exgrupo ilegal al que pertenecía el desmovilizado es un grupo guerrillero o paramilitar.
- Finalmente, *SituacionFinal* es una variable categórica que indica si el individuo está fuera o ausente del proceso de reintegración, en proceso, o si ya culminó su proceso de reintegración. Además, se debe precisar que estar en proceso o haberlo culminado, significa que están cumpliendo o cumplieron de forma adecuada con su ruta de reintegración.

Se debe señalar, en primer lugar, que la variable *AñoIntegración* se incluye en el modelo porque se considera que es posible que exista un factor temporal desde el momento en que el individuo ingresó al proceso de integración que influye de forma positiva en la probabilidad de que los mismos se encuentren empleados. Por su parte, la variable *Dummy\_LineaFPT* se creó a partir de la línea del programa en formación para el trabajo en la que el individuo registre al menos una asistencia.

De ser así, la variable *Dummy\_LineaFPT* tomará el valor de 1 porque se considera que son individuos que recibieron el programa en algún momento. Ahora bien, la variable *guerrillas* toma el valor de 1 si el individuo perteneció a el Ejército de Liberación Nacional ELN , Ejército Popular de Liberación EPL, Ejército Revolucionario Guerrerista ERG , Ejército Revolucionario del Pueblo y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP; y de 0 si el individuo perteneció a las Autodefensas Unidas de Colombia AUC.

Esto, con el objetivo de evaluar si existe un sesgo en el mercado laboral colombiano referente al carácter propio de cada uno de estos grupos que impide o facilita la empleabilidad

de esta población. Por último, se debe mencionar que la variable *SituacionFinal* se usa para evaluar el efecto general que el proceso de reintegración tiene en la inserción de los desmovilizados en el mercado laboral; de esta forma compara a quienes están fuera o ausentes frente a quienes están activos en el proceso de reintegración y quienes ya lo culminaron de forma adecuada.

## 7. RESULTADOS

**Tabla 4: Resultados**

Variable explicativa	Máxima Verosimilitud	
	Logit	Margins
<b>Añointegracion</b>	0.0607***	0.00598***
<b>Dummy_LineafPT</b>	-0.0905*	-0.00891*
<b>Desembolso_BIE</b>	0.740***	0.0729***
<b>Edad</b>		
26-40 años	0.649***	0.0765***
41-60 años	0.617***	0.0735***
<b>sexo</b>	-1.114***	-0.110***
<b>Region</b>		
Region caribe y San Andrés	-0.436***	-0.0465***
Bogotá D.C	0.259***	0.0220***
Region central	0.0403	0.0368
Region Pacifico	0.151*	-0.0147*
Region Amazonia	-0.300*	-0.0306
Region Orinoquia	-0.225	-0.0224
<b>Guerrillas</b>	0.478***	0.0471***

**SituacionFinal**

En proceso	0.178*	0.0233**
Culminados	0.769***	0.0838***
Constante	-0.0358	
	(-0.29)	
N	28318	28318

---

\* Significativamente diferente de cero al 90 por ciento de confianza.

\*\* Significativamente diferente de cero al 95 por ciento de confianza.

\*\*\* Significativamente diferente de cero al 99 por ciento de confianza.

Como se observa en la tabla 4, los años que han pasado desde que se inició el proceso de reintegración, haber sido beneficiario del programa de Formación para el trabajo, haber sido beneficiario del beneficio de inserción económica (BIE), la edad, el sexo, la ubicación geográfica en algunas regiones del país, haber pertenecido a un grupo guerrillero, y la situación final frente al proceso de reintegración son variables que influyen con significancia estadística en la situación laboral de los desmovilizados en proceso de reintegración en Colombia.

Por una parte, los resultados del modelo muestran una relación positiva entre los años que han pasado desde que se inició el proceso de reintegración, haber recibido el desembolso del BIE, tener entre 26 y 60 años, residir en Bogotá D.C, haber pertenecido a un grupo guerrillero, y llevar un proceso de reintegración adecuado con la probabilidad de estar empleado. Por otra parte, ser mujer, residir en San Andrés o la Región Pacífica, en la región pacífico, en la Amazonía o en la Orinoquía tiene una relación negativa con la probabilidad que tienen los desmovilizados de estar empleado.

De esta manera, por cada año que ha pasado desde que se inició el proceso de reintegración, la probabilidad de estar empleado para la población de estudio aumenta en 0,59 pp. Esto tiene sentido debido a que es lógico pensar que, a mayor tiempo en la vida civil, es más probable que el individuo haya logrado mayor compenetración en la sociedad, incluyendo los circuitos económicos y de empleo.

Llama la atención, que el programa de formación para el trabajo resulte con un efecto negativo en las probabilidades de empleabilidad. La hipótesis que se plantea consiste en que existe un sesgo de autoselección en el cual los desmovilizados con menor cualificación y menos habilidades laborales son los que reciben el beneficio de formación para el trabajo (FPT), de forma que los que tienen mayor cualificación y conocimientos sobre algún oficio prefiere buscar empleo directamente y no tomar el beneficio.

Asimismo, la estimación del modelo señala que el desembolso del beneficio de inserción económica BIE deriva en una alta rentabilidad para los excombatientes. Ser beneficiario de este programa incrementa en 7,2pp la probabilidad de estar empleado. Cabe mencionar que de las 31.634 observaciones incluidas en el modelo 25.905 reciben este beneficio, lo que coincide con un prominente número de empleados en el modelo.

Igualmente, de los beneficiarios, el 96,70% está en el programa de plan de negocio tal como se observa en la tabla 5. En este mismo sentido, la tabla 6 ilustra la importancia que tienen estos negocios para la estabilidad laboral de los desmovilizados al señalar que 8.956 negocios se mantienen activos y que, además, estos negocios corresponden probablemente a la actividad laboral de 8.956 desmovilizados que se encuentran empleados.

Ahora bien, el tener entre 26 y 40 años y entre 41 y 60 años, aumenta en 7,65 y 7,35 pp, respectivamente, la probabilidad de estar empleado respecto a la categoría base –tener entre

18 y 25 años. Esto concuerda con la tendencia nacional de alto desempleo en la población joven.

Adicionalmente, destaca el importante sesgo de sexo que evidencian los resultados del modelo, debido a que ser mujer disminuye en 10,97 pp la probabilidad de estar empleado.

Para la región geográfica, se encontró, como era de esperarse debido a la concentración de actividad económica en la capital del país, que los desmovilizados residentes en la región de Bogotá tienen en promedio 2,2pp más de probabilidad de estar empleado que los desmovilizados de la región Oriental. Mientras que los excombatientes de las regiones Caribe, Central, Pacífica, Amazonia, Orinoquia poseen en promedio -4.6pp, -1.4pp, -3pp, -2.2pp respecto a la región Oriental, respectivamente.

Respecto a la variable Guerrillas (que separa a los excombatientes provenientes de guerrillas de los exmiembros paramilitares), se observa que los desmovilizados de las guerrillas tienen en promedio 4,7pp más probabilidad de estar empleados que los registrados como ex-paramilitar. Se considera la posibilidad de que exista un factor diferenciador basado en reconocimiento social. Como ejemplo se sabe que los paramilitares a diferencia de la guerrilla no tienen representación legítima en el congreso. Según expertos, las guerrillas como las FARC fueron concebidas como interlocutor político debido a sus ideas y planes políticos manifestados durante sus inicios, de modo que se les otorga un papel predominante en varias dimensiones socioeconómicas en algunas zonas del país.

En suma, resulta altamente favorable para los desmovilizados la asistencia en el proceso de reinserción, ya que según los resultados de la situación final del individuo frente al proceso su probabilidad de estar empleado aumentaría en promedio 2,3pp si el desmovilizado se encuentra en proceso (asistiendo activamente el proceso de reintegración) y en 8,3pp si lo ha

culminado. Esta relación estaría demostrando que la participación en el proceso general de reintegración brindado por la ARN influye considerablemente de forma positiva sobre la situación laboral de los excombatientes. No obstante, se podría mejorar su rendimiento si se modificaran alguno de los programas de asistencia y acompañamiento regular.

Finalmente, se debe mencionar que resulta particular que la variable referente a cualidades educativas, el ser bachiller o no, no resultó con significancia estadística como determinante de la situación laboral de los desmovilizados. Se plantea la hipótesis de que la variable sobre la situación final en el proceso contiene el efecto de la educación en la probabilidad de empleabilidad debido a que el estar activo en el proceso de reintegración o haber culminado el mismo, supone que el individuo siguió de forma adecuada su ruta de reintegración, esto es, haber recibido – entre otros- los beneficios de formación académica y formación para el trabajo, que consisten en capacitaciones de carácter académico

## **8. CONCLUSIONES**

La empleabilidad resulta ser un factor clave para que los desmovilizados finalicen adecuadamente su proceso de dejación de armas y se incorporen a la vida civil, pues, en muchos casos la pertenencia a los grupos armados es vista como un empleo para sus miembros.

En este sentido, se establece que los determinantes de la condición laboral para los desmovilizados registrados como miembros del proceso de reintegración dependen, además de las condiciones sociodemográficas corrientes como sexo, edad y región geográfica de residencia; de factores propios de sus historias personales y proceso de reintegración como el tiempo transcurrido desde su entrada al proceso, beneficios adquiridos, exgrupo armado, y su situación final en el proceso de reintegración.

Más allá de las probabilidades estimadas y mencionadas anteriormente, se debe resaltar que los incentivos a la creación de empresas o emprendimientos por parte de los desmovilizados parece ser una estrategia adecuada para que esta población se encamine hacia el empleo y la estabilidad económica. A su vez resulta entonces necesario crear estrategias para que el desarrollo de dichos proyectos de empresa se dé en el sector formal de la economía debido a la estabilidad en los ingresos y condiciones de vida que un empleo formal supone.

Por otra parte, también se hace evidente la necesidad de fomentar la empleabilidad en la población joven de los desmovilizados en proceso de reintegración, así como crear mecanismos que restablezcan los derechos de los menores de edad reclutados de forma eficiente de manera que estos puedan conectar de forma adecuada con la sociedad civil y con el mercado laboral.

En este sentido, tampoco se debe olvidar la necesidad urgente de que el proceso de reintegración tenga un componente específico que subsane las inequidades del mercado laboral en contra de las mujeres, lo que además las ubica en una condición de gran vulnerabilidad teniendo en cuenta que estas mujeres excombatientes también son en muchos casos, madres cabezas de hogar o que han sido ya víctimas del conflicto durante su participación en el mismo

Asimismo, se deben enfocar esfuerzos en los excombatientes residentes en regiones como la pacífico, Amazonía y Orinoquía, donde el desempeño económico propio de la región, sus características productivas, o factores de otra índole que no alcanzan la presente investigación, afectan la empleabilidad de los desmovilizados. Especialmente en la región caribe y san Andrés, dónde además de tener un efecto negativo considerable, en la región reside más del 23% de la población en estudio.

Adicionalmente conviene llevar a cabo una revisión a fondo de algunos programas pertenecientes al proceso de reintegración importantes para el mercado laboral, como el beneficio de formación académica y actividades transversales; ya que, según el modelo, los

programas no influyen en la empleabilidad a pesar estar dirigidos a su formación académica y su bienestar psicosocial. Además de indicar que los datos no registran un número significativo de desmovilizados que hayan participado en dicho beneficio.

Sin embargo, se debe destacar la importancia de que el desmovilizado culmine el proceso de forma adecuada en su probabilidad de emplearse. En este sentido, el modelo de probabilidad demuestra que los programas contenidos en el plan de reintegración son en su conjunto efectivos y necesarios para garantizar la reinserción laboral de los desmovilizados.

El ejemplo más claro de la incidencia que posee el proceso sobre la condición económica de los excombatientes es la importancia de haber sido beneficiado del desembolso del beneficio de inserción económica (BIE) en la probabilidad de estar empleado. Así, en caso de haber asistido constantemente al programa y culminar el proceso, cumplir con los requerimientos, y haber recibido alguna vez el beneficio de inserción económico significa en promedio un aumento del 15,5 pp en la probabilidad de estar trabajando.

## 9. BIBLIOGRAFIA

- Bohorquéz, A. (2015). Caracterización del mercado laboral femenino en Colombia frente al neoliberalismo: una mirada al sector rural. Bogotá.
- Cristancho, L. A., & Otálora Buitrago, A. (2018). Inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto armado en Colombia. Tendencias sociales. Revista de Sociología.
- García Ruiz, M. A. (2016). El enfoque de género en los procesos de desmovilización en Colombia. Bogotá.
- Giraldo, S. (2010). Contextualización teórica e histórica de la reintegración social y económica.
- Gomez, A. M. (2007). Mercado de trabajo y paz en Colombia; una lectura sobre el proceso de desmovilización de actores armados ilegales. Medellín.
- Lozano Sepúlveda, J. E. (2014). La vinculación laboral: Generación de empleos para desmovilizados. Cali.
- Meneses, H. P. (2013). Desigualdad, Ingresos Laborales y Educación: Discusión epistemológica y argumentación de la desigualdad en el ingreso laboral desde la Teoría del Capital Humano. Academia Española.
- Mora, J. J., & Ulloa, M. (2011). El efecto de la educación sobre la calidad del empleo en Colombia. 21.
- Muñoz, O. H. (2019). Factores determinantes de la participación laboral: aspectos conceptuales. revista de la facultad de ciencias económicas y administrativas universidad de Nariño.

Pachón, W. (2017). Inclusión social de actores del conflicto armado: Retos para la educación superior. Bogotá.

Roldan, L. (2013). La inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto armado: autentico emancipador de la violencia en Colombia. Bogotá.

García Ruiz, M. A. (2016). El enfoque de género en los procesos de desmovilización en Colombia. Bogotá.

## 10. ANEXO

Variable explicativa	Máxima Verosímilitud	
	Logit	Margins
<b>Añointegracion</b>	0.0607***	0.00598***
<b>Dummy_LineaFPT</b>	-0.0905*	-0.00891*
<b>Desembolso_BIE</b>	0.740***	0.0729***
<b>Edad</b>		
26-40 años	0.649***	0.0765***
41-60 años	0.617***	0.0735***
<b>sexo</b>	-1.114***	-0.110***
<b>Region</b>		
Region caribe y San andres	-0.436***	-0.0465***
Bogota D.C	0.259***	0.0220***
Region central	0.0403	0.0368
Region Pacifico	0.151*	-0.0147*
Region Amazonia	-0.300*	-0-0306
Region Orinoquia	-0.225	-0.0224
<b>Guerrillas</b>	0.478***	0.0471***
<b>SituacionFinal</b>		
En proceso	0.178*	0.0233**
Culminados	0.769***	0.0838***
Constant	-0.0358	
	(-0.29)	
N	28318	28318

Note. Robust standard errors are in parentheses.

\* Significantly different from zero at 90 percent confidence.

\*\* Significantly different from zero at 95 percent confidence.

\*\*\* Significantly different from zero at 99 percent confidence.